

TRANSCRIPCIÓN DE LA CONFERENCIA DEL EXCMO. SR.PRESIDENTE, D.JUAN CARLOS RODRÍGUEZ IBARRA, SOBRE "NUEVAS CLAVES DE LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA: DE LA ERA DE LA INFORMACIÓN A LA SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO", ORGANIZADA POR EL COLEGIO MAYOR-RESIDENCIA "FERNANDO DE LOS RÍOS", DE LA UNIVERSIDAD CARLOS III, DE MADRID

miércoles, 6 de mayo de 2009 -- 20.00 horas

Buenas tardes, bien, agradezco las palabras de presentación tanto de la Decana como del Director de la Residencia y agradezco la invitación que el Rector de esta Universidad me formuló en su día para que viniera a hacer una Conferencia, a dictar una Conferencia, sobre un asunto que me parece de suma trascendencia aunque todavía sigue sin gozar de la importancia que yo creo que debería gozar en la sociedad española y en la sociedad europea.

Voy a intentar no alargarme mucho para que aquellos que quieran ver el mejor partido del mundo pues puedan verlo a las nueve menos cuarto y para aquellos que esperan que pierda el mejor equipo del mundo, puedan también darse ese placer.

Bien, puesto que el Director de la Residencia ha terminado su intervención diciendo que soy autor de un libro que se llama "Rompiendo cristales", pues voy a intentar romper, también, en esta Conferencia algunos cristales para que el auditorio no quede defraudado. Por lo tanto, diré algunas cosas sin matizar suficientemente pero como hay un coloquio posteriormente pues eso me puede dar lugar a barnizar algunas de las opiniones que diga con brocha gorda, sin matizar suficientemente para no alargarme excesivamente en la intervención.

Miren, yo quiero hacer ante ustedes una reflexión y, si puedo, responder a cuatro preguntas que me parecen de utilidad para personas que están formándose en la Universidad.

La primera pregunta a la que quiero responder es esa que hacen los estudiantes universitarios ahora que, además, la crisis arrecia. No quiero hablar mucho de la crisis porque es bastante complicado hacerlo y bastante aburrido; estuve en un restaurante no hace mucho donde había tres apartados: fumadores, no fumadores y aquellos que no querían hablar de la crisis, y yo estuve en la que no querían hablar de la crisis. Pero me parece que los estudiantes tienen derecho a preguntarse por su futuro y se oye con mucha frecuencia, en estos tiempos todavía más la siguiente pregunta: ¿Quién me va a dar trabajo? Cuando termine mi carrera, mis estudios ¿quién me va a dar trabajo?. O si quieren uds., todavía de una forma mucho más vulgar: ¿Qué hay de lo mío? A esa pregunta quiero ayudar a que reflexionemos y podamos responder.

Segunda pregunta, o segunda respuesta que quiero dar a una frase que en el mundo universitario se dice mucho por parte de los profesores y es aquella.., el otro día leí sin ir más lejos en El País de un artículo de un catedrático de derecho de la Universidad de Zaragoza de Ciencias Políticas, Ramírez, que decía: “los alumnos ahora a la Universidad llegan peor preparados que nunca” Y la pregunta que yo hago es ¿peor preparados, para qué? Siempre los alumnos han llegado peor preparados que nunca, desde que yo tengo uso de razón siempre se llegaba a la Universidad peor preparados que nunca. Pero creo que sería bueno no discutir el aserto sino decir, preguntarse ¿peor preparados, para qué?.

Tercera pregunta que quiero intentar responder. ¿estamos ante una crisis de modelo en estos momentos en la sociedad mundial o estamos ante un cambio de sociedad?

Y cuarta pregunta que quiero ayudar a que reflexionemos y respondamos: si acaso es que estuviéramos ante una nueva sociedad ¿cuáles son los rasgos distintivos e identificadores de esa nueva sociedad?.

Primera pregunta, ¿Qué hay de lo mío? ¿quién me va a dar trabajo? ¿Qué pasa cuando acabe mi licenciatura, mi diplomatura, qué es lo que ocurre? Y quiero ayudar a reflexionar, así que pongamos a un estudiante cualquiera de los que están aquí, de cualquier pueblo de España, de Tomelloso, de Don Benito, de Mérida, de Irán, de donde sea, ¿eh? Y termina su carrera y se marcha a su pueblo, y la pregunta es ¿quién le podría dar trabajo a ese estudiante universitario? economista, abogado, ingeniero, periodista, lo que sea, ¿quién le podía dar trabajo en su pueblo?, ¿el jornalero del campo que está trabajando allí? No parece, ¿no? Que un jornalero del campo que no pudo nunca estudiar le dé trabajo ni más ni menos que a un joven titulado universitario, seguramente con un currículum brillantísimo, no lo parece. ¿quién podría darle trabajo? ¿un empresario de su pueblo? Pero la mayoría de los empresarios que yo conozco no tienen estudios universitarios, muchos ni siquiera tienen estudios primarios, y yo he tenido la experiencia, a lo largo de los años que he ejercido una responsabilidad institucional en mi tierra de ir a visitar fábricas, a inaugurar fábricas, y en el momento que encontraba a una persona así con pinta de no haber estudiado mucho acompañado de 2 ó 3 personas con batas blancas, ingenieros, economistas, yo siempre me dirigía al de la bata “¿ud., es el dueño de la empresa?”, “no el dueño de la empresa es este”, “¿y este qué ha estudiado?”, dice, “no, este nada”, “¿y ud?”, “yo soy ingeniero”; entonces pensé, digo: entonces las cosas deberían ser al revés, el ingeniero debería ser el dueño de la empresa y el que no ha estudiado nada el peón. Pero las cosas se conducen de otra forma, entonces no parece razonable que un empresario que no ha estudiado nada o que tiene, como mucho, estudios primarios, le dé trabajo en su fábrica o en su empresa a un joven universitario recién licenciado y con un expediente brillante. Pero, puede ser, y lo hay, de hecho hoy he estado hoy con uno, que tengan títulos universitarios, un ingeniero, un economista, bueno, pero parece razonable que un ingeniero o un economista, en fin, un titulado universitario, le tenga que dar trabajo a otro de su mismo género y de su mismo oficio. Y la pregunta es, oiga, si este fue capaz de hacer una empresa siendo ingeniero, ud. que es ingeniero

¿por qué no hace otra empresa?. Cree ud. un Corte Inglés, es que el Corte Inglés lo creó un economista, que ya está creado, bueno, pues Mercadona, pues ya está creado, Mercadona también lo creó otro economista, pues cree ud. otro similar o parecido ¿Por qué él sí y ud. no?. O sea, no parece sensato. ¿Otro sitio donde pueden trabajar? ¿en la Administración? Pero claro la Administración no es un chicle que se estira, llega un momento que la Administración ya no necesita más gente y encima, cuando se contrata mucho en la Administración los padres de uds. se quejan de que hay mucho funcionario y tienen que pagar más impuestos. Así que la pregunta es ¿quién le va a dar trabajo? Y la respuesta la tienen que tener, porque esto de salir con un título debajo del brazo diciendo ¿y a mí quién me contrata? es una respuesta que no tiene sentido en la sociedad en que vivimos actualmente. ¿Quién les va a contratar que sea superior a uds.? ¿Quién les va a contratar que tenga unos estudios mayores que los que tienen uds.? o es que acaso porque la Universidad les da un papel certificando que tienen un nivel de conocimiento superior o inferior ¿eso ya les da garantía a tener un puesto de trabajo?. ¿Es que alguien va a la Universidad para tener un puesto de trabajo sólo, para trabajar? Porque si es sólo para trabajar no hace falta ir a la Universidad. Hay mucha gente que está trabajando y no pasó nunca por la Universidad. Mucha gente. Y claro, la pregunta es: si es que los empresarios que conozco la mayoría no tienen título universitario, ¿qué pasa? ¿que la Universidad incapacita para hacer una empresa? ¿El que no pasa por la Universidad sí crea empresa y el que pasa por la Universidad quiere ser contratado por el que tiene la empresa? Estas cosas yo no.... que no cuadra mucho.

Y entonces paso a la segunda pregunta: los alumnos vienen muy mal preparados. Esto se dice en los círculos de profesores constantemente. Ya digo que se dice desde tiempos inmemoriales. Todo el mundo piensa que lo que viene después de ti es peor ¿Eh? Pero, claro, yo me hago la pregunta, cuando el otro día leí a este catedrático, y a otros muchos; el otro día estaba en mi Facultad con un grupo de profesores, y dicen “hay que ver lo mal preparados que están, no saben nada” y yo pregunté: ¿alguien sabe dónde nace el Tajo? –estábamos en Extremadura, el Tajo pasa por Extremadura- No lo sabía ninguno, digo, ¿pero no sabíamos tanto nosotros? Es que no saben ni siquiera quien es Dante Alighieri, y digo ¿y tú lo sabes? Nosotros sabíamos de su existencia, no sabíamos más, porque nos hacían estudiar de memoria dónde había nacido, qué había escrito y punto. Sabíamos de su existencia, pero ¿peor preparados para qué? Si es peor preparados para evaluar sus conocimientos, es discutible, podemos discutirlo y estar toda la vida discutiendo si antes se sabía más que ahora. Pero hay otra pregunta que hacer ¿peor preparados para descubrir cuáles son sus actitudes? Porque a mi ya no me interesa saber el nivel de conocimientos que tiene un alumno, me interesa saber el nivel de actitud que tiene un alumno ¿cuál es su actitud? ¿cuál es su motivación? ¿cuál es su pasión? ¿para qué sirve? ¿qué es lo que quiere hacer? ¿cuál es su vocación?. Y, claro, nos encontramos con la Universidad, donde hay gente que acude no por la vocación, no por su actitud, sino por la salida profesional. Y es bastante sorprendente que hace tres meses se publicara un estudio de todas las Universidades españolas donde las facultades de medicina de todas las universidades de España reciben a los alumnos con mejores expedientes, y a mi me cuesta mucho trabajo creer que

de pronto los mejores expedientes han adquirido la vocación de médico. Porque en mis tiempos de muchacho los mejores expedientes habían adquirido la vocación de ingeniero o de arquitecto, y estoy seguro que si mañana los que van a entrar en la Universidad escucharan el discurso siguiente: sobran médicos en España, los mejores expedientes dejarían de tener la vocación de médicos. Pero ¿qué es el discurso que oyen los alumnos en la sociedad? Se necesitan médicos suecos, se necesitan médicos polacos, se necesitan médicos checos, se necesitan médicos cubanos, y claro, cuando la gente oye que se necesitan mucho profesional de la medicina, pues dicen: *“mi salida profesional está garantizada si estudio medicina”*, pero ¿a ud. le gusta? *“esto no importa, esto no importa porque yo no estoy aquí para que me guste algo, estoy aquí para que me aseguren una salida”* o, lo que es peor todavía: *“estoy aquí porque no fui capaz de estar en otro sitio”*. Esto es como al que le gusta mucho, y le gustaría casarse con la Angelina Jolie o con Brad Pitt, que es de los que de verdad están enamorados, pero se casan con la vecina o el vecino del quinto porque los pobres no tienen más remedio, y claro, si uno está enamorado de Brad Pitt, o una, y al final se termina casando con el vecino del quinto, que es un tipo idiota ¿qué pasión le va a poner en ese matrimonio esa persona? ¿qué pasión? Ninguna, ¿no?, hasta puede ser un buen marido, hasta puede ser feliz, pero pasión ninguna porque está pensando en que a ella el que le gustaría era Brad Pitt. Entonces ¿qué pasión le va a poner alguien que quería ser veterinario pero que como no le llegó la nota está haciendo asistente social? Entonces ¿qué pasión le va a poner a asistente social si a él lo que le gustaría era ser veterinario? pero, como no llego pues entonces me quedo con la segunda o la tercera opción. Y claro, esto no va a funcionar, no van a salir líderes, no va a salir gente con capacidad de innovar algo. Y sobre todo, no van a salir gente con capacidad de imaginar qué es lo que está pasando en la nueva sociedad. Y mucho menos en los momentos actuales, donde llega la generación que ya es puramente digital y que no entiende para nada el sistema analógico de enseñanza, para nada.

Todo ha cambiado en la vida menos la educación. Todo. Uds., si fuéramos capaces de resucitar a un cirujano del siglo XIX, y fuéramos al cementerio y le lleváramos al Hospital de Getafe, o a cualquiera de Madrid, y lo metiéramos en la Sala de Cirugía y le dijéramos al cirujano: *“¿sabe ud. lo que es esto?”* y el cirujano no sabría que estaba en una sala de cirugía, no lo sabría, dice *“oiga, esto es una sala de cirugía ¿se atreve ud. a operar?”* se muere, *“aquí se puede coger un corazón, quitárselo a uno y ponérselo a otro”* *“¿cómo?”* se muere. Porque ha cambiado tanto la medicina que es imposible sea reconocido por alguien que ejercía eso en el siglo XIX. Pero vayamos al cementerio y reclutemos a un profesor y traigámoslo a cualquier aula de nuestros Institutos, o de nuestra Universidad, y digamos: *“¿sabe ud. lo que es esto?”* y el tío: *“clarísimo, un aula, las mesas, los alumnos, la mesa del profesor, la tarima y la pizarra”* *“¿Se atreve ud. a dar clases”* y ya empieza el tío, saca sus apuntes y a dictar, tiene que corregir algunas cosas, por ejemplo ya no hay un Guadalquivir, ya hay tres “guad”, no tiene que corregir mucho. Y claro, la gente a romperse la muñeca escribiendo apuntes, y esto no lo entienden los alumnos de hoy día. No lo entienden, porque hoy no hace falta darle apuntes a la gente, porque los apuntes se pueden llevar a través de Internet. Y además corres el riesgo, ese profesor del siglo XIX que se pone a dictar y dice: *“yo me atrevo a dar clases*

porque esto es un aula", corre el riesgo de que un alumno se levante un día y le diga: "oiga ud., sr. Profesor, y ud. por qué se cree que sabe más que Google?, ¿por qué se cree ud. que sabe más que Google si todo lo que nos cuenta ud. está en Google repetido por dos millones de páginas?"; de cualquier cosa que se hable, de cualquier cosa que se hable Google sabe más, tiene más información, luego si la autoridad de profesor radica en que era el que sabía y el que tenía la información, la autoridad se viene abajo, porque hay una maquinista que sabe más que tú.

Y esto no va a funcionar, no va a ser posible que las cosas vayan cuadrando porque hay un choque entre el que tiene una visión analógica de las cosas y el que tiene una visión digital. Y está pasando como ocurría en mis tiempos de mozo, que a los que éramos zurdos nos ataban la mano a la espalda, la mano izquierda, para escribir con la derecha, porque había que escribir con la derecha, era lo correctamente pedagógico, o lo pedagógicamente correcto, hasta que los psicopedagogos descubrieron esto de los hemisferios y tal y ya se puede escribir con la izquierda. Ya a nadie le atan la mano izquierda pero a todo el mundo le atan la digitalización a la espalda, y cuando entran en clase le atan la digitalización y les dicen: "Aquí, analógico", "oiga, que yo estoy 14 horas en mi casa siendo digital" "pero aquí, analógico" porque cualquier chico o cualquier chica de 16, 17, 18 ó 19 años, es digital, como bien acaba de poner de manifiesto ese teléfono móvil que acaba de sonar.

Porque uno ya está donde está su teléfono móvil. ¿dónde estás? Donde está tu teléfono móvil. Antes, cuando no había teléfonos móviles, uno no respondía al teléfono porque no podía, si claro a mí me llamaban a las 10 de la mañana a mi casa, yo estaba trabajando y nadie se molestaba porque yo no respondiera, pero cuando terminemos esta charla, todos encendemos el móvil y llamamos y decimos: "oye, perdona, disculpa, es que mira que es que he estado en una conferencia" "¿y dónde estabas?" porque tienes que justificarte por qué no has respondido, porque ahora no respondes porque no quieres, porque tú estás donde está tu teléfono móvil, así que hasta el concepto de privacidad ha cambiado.

No digo nada otros muchos conceptos, como el concepto de información, aquí ha pasado como con los tres mosqueteros, la información pasó en el siglo XV, en el siglo XIV de los monjes copistas, que había un ejército de monjes escribiendo libros a mano para que lo leyera uno. Todos para uno, que era el príncipe, que era el que sabía leer, el resto de la gente no sabía leer. Así que todos escribiendo para uno, después se descubrió la imprenta, ya los medios modernos de comunicación, la radio, etc., etc., y era uno para todos, y salía una persona en un telediario e informaba a millones. Uno para todos. Y ahora estamos en el todo para todos, es decir, todo el mundo con capacidad de informar a todo el mundo y todo el mundo con capacidad de recibir información de todo el mundo. Esta es la nueva forma de información, y de comunicación, no lo entienden mucha gente, no lo entienden, menos los editores de periódicos impresos, que siguen pidiéndole al Gobierno: "oiga, igual que da ud. dinero a los bancos y a los coches dé ud. dinero para que la gente compre periódicos" Si es que no le van a comprar periódicos impresos, amigo, como la gente no ve la televisión en blanco y negro, por cierto. Sería el hazmerreír de

España que una persona fuera a una empresa y dijera: “oiga, Gobierno, págume ud. una subvención porque yo emito en blanco y negro y nadie me ve” porque ud. está obsoleto, amigo, porque ud. usa una tecnología muy vieja; porque ahora la televisión es en TDT. Y, por cierto, dentro de poco estará almacenados en la red todos los programas, todos, y los veré yo cuando quiera, así que los de la publicidad, estos que están discutiendo ahora si la pública..., esto es un disparate, porque va a cambiar todo.

Así que, está cambiando todo, todo, y ahora son todos informando a todos y entonces ud. usa una tecnología vieja que es la impresora esta, la, la..., esto es viejo, porque la gente es que quiere recibir información de otra forma, es más cómodo leer el periódico en un sillón de tu casa, tomándote un café y fumándote un cigarrillo, aquel que puede y tenga la suerte de hacerlo, que ponerte allí con el cogote hecho polvo mirando la pantalla. ¿Por qué la gente va a eso? Aparte de que es gratis, va a eso porque es que tiene una forma distinta de entender la información de los que somos analógicos, que antes era el periodista el que te informaba y el que te opinaba, y tú eras un puro opinante, opinador, ahora no, ahora uno quiere ir a la noticia, recibir la información del periodista, de su amigo, de un científico de tal sitio, de un compañero tal otro, etc., etc., y formar su propia opinión metiéndola también en la red. Y o lo entiende o se arruina, pero deben arruinarse y dejarnos en paz queriendo que subvencionemos tecnologías viejas y antiguas con dinero público, por que es que ha cambiado la forma de percibir. Yo no sé si a la gente le crecerá, en tres o cuatro generaciones, el pulgar; dicen que no, que yo cuando digo esto soy “lamarquiano” ¿eh? frente a las teorías ortodoxas de la biología, no sé si de mandar los sms les cambiará el pulgar y crecerá más que nosotros, pero el cerebro sí que les ha cambiado, en cuanto a la forma de recibir la información.

Totalmente distinta. Entonces, pretender que todas las cosas caminen en el mismo sentido es un error, y lo que me enerva de esto que digo es que cada vez que hablo de este asunto todo el mundo se queda mirando al cacharro, al aparato, al ordenador, y eso es lo menos importante.

Si lo del ordenador es lo menos importante; cuando se inventó la televisión, la gente también veneraba al televisor y había gente que le ponía ganchillo y cosas de estas, pero porque se quedaban ensimismado con el aparato. Pero el aparato no tiene importancia, la importancia es que significó de pronto una nueva tecnología de información que hace que la globalización adquiera una dimensión distinta y la información pasa de todos para uno a uno para todos. Y ahora, cuando hablas de informática, de sociedad del conocimiento, de la imaginación, de la información, todo el mundo se queda mirando al ordenador “oiga, que eso no es importante, que eso es un cacharro, deje el cacharro en paz”. Si lo importante es saber qué significa eso en un cambio de modelo y en un cambio de sociedad. Esto es lo importante, no mirar el aparato, deje en paz el aparato. Cuando se descubrió la máquina de vapor nadie estaba todo el día diciendo cuál era las características de la máquina de vapor; la máquina de vapor produjo la revolución industrial, hizo que la economía agraria desapareciera como base de la economía y pasó la máquina, el producto manufacturado, a ser la base de la economía, pero nadie estaba todo el día analizando las ventajas y los inconvenientes de la máquina de vapor y cuántas

bielas tenía y cómo hacían los pistones, esto no ha ocurrido nunca. Lo que la gente inteligente hacía en aquel tiempo, era analizar las consecuencias que la aparición de la máquina de vapor produce en la sociedad: aparición del capitalismo urbano, aparición del proletariado, aparición de la sociedad industrial, aparición de la social-democracia, etc., etc., la sociedad de servicios, la sociedad del bienestar. Bueno, pues aquí se sigue la gente todavía empeñando en mirar el cacharro; si el cacharro no tiene importancia, es un instrumento, es una máquina, ¿por qué no analizaban la máquina de vapor y analizar el ordenador? Lo importante es saber si esa máquina es capaz de hacer que la gente entienda el mundo que se está formando a nuestro alrededor y que la mayoría de la gente está ignorando.

Lo cual no es extraño, porque claro, si la gente sigue formándose de los 3 años hasta los 22 ó los 23 en un aula puestos en fila y con todo el horizonte por delante que es una pizarra con una pared blanca, ¿quién va a desarrollar la imaginación así?. Yo vi un programa en Antena 3 televisión que le preguntaban en una escuela de niños de 3 años “¿tú que vas a ser de mayor?” “astronauta, Papa, reina, millonario, bombero...” esta es la respuesta de los críos de 3 años pero si a esos niños les sigues la pista y dentro de 20 años le preguntas ¿qué vas a ser? “funcionario” ¿y dónde queda lo de Papa? ¿y dónde queda lo de millonario? ¿y dónde queda lo de rey? ¿y dónde queda lo de astronauta?. ¿Quién mató su imaginación? No se me ocurre más que pensar que el sistema educativo, porque han pasado por la educación todos y de pronto toda esa imaginación desbordante que tenían alguien la ha matado. Y digo yo ¿cómo no lo van a matar durante 6 horas al día mirando una pizarra y alguien que está rompiendo la muñeca escribiendo apuntes?

¿Qué es lo que no tiene Internet que sí tiene el profesor? Lo que no tiene Internet que sí tiene el profesor es que Internet tiene más información que cualquiera de nosotros dormido, lo que no tiene es conocimiento. Y el profesor es el que es capaz de transformar esa información a barullo que existe en la red, 600.000 millones de páginas que se dice pronto ¿eh? y crecen biológicamente, ni siquiera exponencialmente. Si dice a lo mejor dentro de un año ya 600.000 millones es una (ininteligible) ya estaremos en 1 billón de páginas. Pero lo que no es capaz ese aparatito ni la red es transformar esa información en conocimiento y la utilidad que esa información tiene para que averigüemos qué quiere ser ud. de mayor, que es la pregunta que de verdad interesa al sistema educativo y a la sociedad. ¿Usted qué quiere ser? Y para esto habría que hacer una transformación no del sistema universitario sino del sistema de primaria, secundaria y bachillerato y fuéramos capaces de evaluar a la gente cuando llega a la selectividad no por lo que conoce, porque ya la gente y todo el mundo conoce todo, todo el que tenga un Pc tiene una memoria fantástica: ¿dónde nació el Tajo? en un segundo se lo dice, ¿para qué lo va a tener aquí acumulado? Lo que a mi me interesaría como sociedad es saber cuáles son sus actitudes, cuáles son sus capacidades, para qué cree ud. que sirve, y eso no lo tiene que averiguar la universidad, ya tendría que venir y dado a la Universidad mediante un sistema de evaluación de los alumnos a lo largo de toda su primaria, secundaria y bachillerato.

Y esto es lo que no hacemos, y entonces si no evaluamos para qué sirven pues la gente irá a buscar aquello que más le garantiza una salida profesional pero así será bastante difícil que la gente innove algo, innove, tenga capacidad de innovar, de liderar algo, de crear algo en esta nueva sociedad que tiene oportunidades sin límites. Existen más oportunidades que nunca en la vida, en la sociedad en la que estamos viviendo, más que nunca, lo que pasa es que todavía se sigue sin creer, definitivamente, que se puedan hacer cosas con el apoyo público y con el apoyo social.

¿Saben uds. cómo nació Google? Nació en la Universidad de Stanford, California, una Universidad de mucho prestigio, y tres estudiantes universitarios se dirigieron un día al Rector y dijeron: *“mire, ¿ha visto ud. los buscadores que hay en Internet? Pues todos tienen muchos fallos, nosotros vamos a hacer el mejor buscador que nunca se ha visto, pero necesitamos el apoyo de la Universidad, necesitamos dinero y necesitamos los datos de la Universidad”* el Rector examinó su proyecto y dijo: *“¿cuáles son los riesgos que corremos?”*, dice: *“los riesgos que corremos es que fracasemos y la Universidad se quede sin ningún dato”* la Universidad de Stanford, como si en esta Universidad se queda sin datos de pronto, un drama. El Rector dijo: *“adelante”*, y estuvieron trabajando un año y pico o dos años, y fracasaron, y la Universidad de Stanford se quedó sin datos. Y cuando ya recuperaron todos los datos, después de un tiempo largo, volvieron los estudiantes y dijeron: *“Sr. Rector, ya sabemos por qué nos equivocamos, queremos intentarlo de nuevo y queremos su apoyo y su ayuda”*, *“¿y el riesgo?”*, les dijo el Rector; dicen: *“el riesgo, que volvamos a perder los datos”*; el Rector examinó con su equipo el proyecto y dijo: *“adelante”*. Y a la segunda sacaron Google.

¿En España? Eso es imposible, eso es imposible. En España eso es imposible porque tenemos muy interiorizado entre nosotros que la gente que investiga son los de siempre, los de toda la vida. *“¿Ud. qué es?” “Yo ingeniero de telemática y quiero no sé qué...”* eso lo hace Movistar y las Koplowitz, que son los que investigan, uds. no, uds. a trabajar para ellos. Pero no solamente se lo dice la Universidad, se lo dicen también en casa. Cualquiera de uds. salga de aquí y tiene esa idea de hacer un Google nuevo, que es solamente tener un ordenador a su alcance y algunas cosas más, baratitas, y van a su casa y díganle a sus padres: *“yo necesito 15.000 euros, o 20.000 euros, porque voy a hacer un proyecto del mejor buscador del mundo”*, y te dice tu padre o tu madre: *“vete a la Comunidad Autónoma de Madrid o vete a la Junta de Extremadura o de Andalucía a ver si te dan allí el dinero, aquí no”*. Pero si acaso uno fuera diciendo *“que me voy a casar”*, lo que haga falta ¿cuánto vale la boda? Porque seguimos pensando que es más importante que se case nuestra niña o nuestro niño, que nuestra niña o nuestro niño lleve adelante el sueño de su vida, para el que se ha estado preparando durante toda su vida estudiando. Y no digo ya si vas al banco. Si vas al banco y dices *“oiga, que tengo un sueño”* y dice *“hombre, si fuera para un piso sí, pero para un sueño..., porque si ud. su sueño no lo cumple, ¿quién me paga?, por lo menos si fuera un piso me quedo con el ladrillo”*. Porque para las instituciones bancarias, y para los padres, y para la sociedad, es más importante el ladrillo que el sueño de nuestros jóvenes mejor preparados de la historia de España, según dicen todos los políticos al uso.

Y este es el drama ¿por qué? Porque se sigue sin entender muy bien cuáles son los rasgos de la nueva sociedad y qué es lo que está cambiando en esta sociedad. No quiero hablar de la crisis pero les diré una cosa, si yo fuera ahora a un médico y me diagnosticaran un tumor cancerígeno, maligno, y me pusiera un tratamiento y otro médico allí más viejo sentado, escuchando, dijera: *“yo ese tratamiento se lo podía haber puesto a ud. hace 25 años”* ese tratamiento no sirve, me cambio de médico. Porque ha habido tal evolución de la farmacología, de la medicina, en 25 años, que no es posible que el tratamiento de hoy se podía haber aplicado hace 25 años porque hace 25 años no existía ni TAC de tercera generación, sí rayos equis. Así que un tratamiento para hoy que se podía haber aplicado hace 25 años, no sirve, porque han cambiado las cosas. Pues las medidas para la crisis que se están tomando en el mundo se podían haber tomado hace 25 años, ninguna repugna a hace 25 años. Y yo he examinado y he dicho: *“yo, como Presidente de la Junta, en el año 83, ¿estas medidas las podía haber aplicado?, sí, pues yo me niego a pensar que medidas que podían solucionar la crisis hace 25 años puedan solucionar la crisis 25 años después”*.

Porque ha cambiado todo, ha cambiado la sociedad, tiene nuevos rasgos la sociedad, y los rasgos nuevos es que ya no existe sólo, como hace 25 años, la realidad física, ahora existe también la realidad virtual. Algunos que no la ven se niegan a aceptarla, pero la realidad virtual está ahí. De tal forma que hace 25 años si yo hubiera dicho a cualquiera de uds. *“les voy a mandar mañana un correo”*, todo el mundo hubiera entendido que dentro de 10 días les llegaría una carta con un sello, y un matasellos, con mi comunicación, pero si yo les digo ahora: *“mañana te voy a mandar un correo”*, todo el mundo entiende que es un correo email ¿o no?, que es pura virtualidad. Entonces la virtualidad está ahí, la realidad virtual está ahí y seguir manejando nada más que la realidad física y olvidarse de la realidad virtual es un error. Porque ha cambiado y esa realidad virtual hay que tenerla presente, hay que tenerla en cuenta para enseñar y para intentar innovar, que innovar no consiste más que intentar hacer aquello que se va a necesitar mañana, porque el que hace lo que se va a necesitar hoy, éste puede hacer cosas que se están haciendo hoy de una forma mejor pero no está haciendo nada nuevo.

Innovar es ver qué está pasando en el mundo, si uno mira al cielo y dice: *“¡cuántas estrellas hay!”* y nada más que ve estrellas, este no para de hacer combinaciones entre estrellas y meteoritos, porque nada más que ve el tío estrellas, pero en el cielo además de estrellas hay muchas cosas, luego si yo no soy capaz de ver una mesa y una silla, de distinguirlas, y hay civilizaciones que no distinguen, yo no seré capaz de hacer combinaciones entre la mesa y la silla. Si el oro, que es el patrón de cambio del mundo occidental, le enseñamos una moneda de oro a una tribu de Australia, perdida, que no ha visto nunca nuestra civilización, pues en lugar de hacer transacciones comerciales con esa moneda seguramente lo que hará es una práctica religiosa de adoración o de lo que sea, porque tiene otros patrones de comportamiento. Y ser líder significa hacer lo que mañana va a necesitar la gente, no lo que la gente necesita hoy que, aunque lo hagamos muy bien, es lo que la gente necesita hoy. Y para eso hay que saber en qué mundo estamos viviendo, y basta la palabra, la

conversación para que el líder sea capaz de convencer a la gente de que tiene un proyecto que es realizable y que se puede hacer. Y sólo es la palabra la que cambia las cosas, sólo la palabra. Si cambiará las palabras las cosas.... Fijaros, un país, que le declara la guerra a otro y dice: “yo le declaro la guerra a tal país”, fijaros si cambian las cosas, un país que estaba en paz y de pronto en guerra; o alguien que dice “yo les declaro marido y mujer”, ¿ha cambiado o no? la conversación, el discurso, el lenguaje es lo que cambia.

Y para saber que puedo cambiar las cosas tengo que saber qué cosas hay y tengo que saber si estamos ante una nueva sociedad y esa nueva sociedad tiene, repito, primero, dos realidades, la física y la virtual; segundo, los ritmos. Hasta ahora, hasta hace muy poquitos años, la historia era lenta, el futuro previsible, todo venía despacio, todo se podía prever, nada cambiaba sustancialmente más que grandes revoluciones o grandes guerras, que cambiaban la humanidad, pero, por lo demás, si no ocurrían esas cosas, y no siempre, afortunadamente, hemos estado en guerra ni siempre ha habido revoluciones, pues las cosas, el futuro, ha ido llegando poquito a poco, la sociedad avanzaba de forma imperceptible, casi. Ahora los cambios son vertiginosos, estamos en un entorno de red, cada punto es accesible desde cualquier parte de la red. Esto no había ocurrido nunca, no había ocurrido nunca, es decir, yo puedo acceder a cualquier parte dondequiera que esté, cosa que no ocurría anteriormente.

Las distancias, las distancias han desaparecido. En la sociedad industrial, las distancias daban o quitaban oportunidades; el que estaba en el centro tenía más oportunidades que el que estaba en la periferia, y no digamos nada del que estaba en la periferia de la periferia. Porque la distancia se medía en kilómetros, ahora se mide en tiempo, en segundos, y la distancia ya no da ni quita oportunidades, la prueba es que en los últimos 10 años los países que más han crecido en Europa han sido Finlandia e Irlanda, la periferia de la periferia, ¿por qué? Pues sencillamente porque yo creo que han hecho un modelo de desarrollo que ha tenido en cuenta los factores de la nueva sociedad; en Irlanda, además, había un factor de idioma que ayudaba, pero uno va a Irlanda y no ve un Tren de Alta Velocidad, ni siquiera Autovías, pero ve un desarrollo tecnológico, informático, de comunicación, de imaginación, que no existe en el resto de Europa. Y en Finlandia pasa un tanto de lo mismo.

De tal forma que, si ustedes trazan una raya en el mapamundi por París, todo lo que queda para el norte saldrá de la crisis antes que todo lo que queda para el sur, es una cierta profecía pero todo lo que queda del norte para arriba han invertido en la sociedad del conocimiento y todo lo que queda del norte para abajo seguimos anclados en los parámetros de la sociedad industrial. Y la sociedad industrial se ha ido, como se fue la sociedad agraria en el siglo XIX principios del XX, se fue. ¡Ah! ¿quién va a crear esta cosa?, porque una vez que se lo dije a un grupo de ingeniero, dicen: “¿entonces yo ya no voy a poder fabricar nada?”, sí, o ¿ud. no come todos los días?, se siguen produciendo alimentos pero la agricultura ya no es el 55% del PIB, es el 2, el 3, el 4, el 8, pero ya no es la base de la economía. Bueno, pues el producto manufacturado dejó de ser la base de la economía y ahora serán los servicios, y será la imaginación y el conocimiento lo que te dará valor añadido, porque lo fabricado

ya no vale dinero, y llegarán a costar las cosas cero euros, y el que no se lo crea y piense que exagero, que entre en cualquier subasta de Internet.

Es la primera vez en la historia de la humanidad que una cosa se subasta a la vista de cien millones, de doscientos millones de personas, no ha ocurrido nunca, así que si yo entro y subasto este micrófono, va a ver al lado otro, de los cien millones que hay viendo la subasta, que va a decir “¿ud. por cuánto?”, “por 100 euros”, “por 50” pero hay otro, porque en cien millones hay mucha gente, que dice: “yo por 25” “y yo por 3” y se compran en Internet cosas tremendas por 3 euros, por 2 euros. ¿Por qué?, porque lo que yo voy a ganar con este micrófono es cero, lo que voy a ganar va a ser con el servicio que voy a prestar a través de la utilización de este micrófono. Es lo que pasa con los móviles, los móviles te los dan hoy por puntos. Y si vas los domingos a comprar los periódicos, como compres 6 periódicos tienes que llevar un carrillo, porque te dan una serie de videos, de teléfonos, de no sé qué, y además... unas cosas de papel que dicen que son periódicos. ¿Por qué te dan los teléfonos móviles gratis? Porque lo que vende, y el negocio, está no en la fabricación del aparato sino en el servicio que te da ese aparato. Es decir, en la tarjetita esa que metemos todos y que tiene unos impulsos electrónicos que son pura imaginación e inteligencia de la gente.

Y parece sorprendente, pero cuando yo empecé a gobernar Extremadura no había teléfonos móviles, parece mentira ¿no?; cuando yo venía a Madrid me paraba en Naval Moral de la Mata y desde un restaurante llamaba a mi Secretaría. Pero es que hace dos años no había Tuenti; pero es que hace 6 años no se podían mandar SMS, ¿uds. conciben la vida sin sms?, pues no había sms; y Google se creó hace ocho años; y Youtube hace 4, ¿de qué vivirían las televisiones cuando no había Youtube?. Hay gente que esto no lo tiene en cuenta, para intentar articular un modelo de desarrollo no lo tiene en cuenta y piensan que seguimos anclados en una sociedad que se está yendo, y que hay que seguir invirtiendo en las máquinas cuando lo que hay que invertir es en las personas. Se sigue invirtiendo en las máquinas que reproducen el proceso y no en las personas que lo inventan. Eso sí, siempre se dice, por parte de cualquiera que tenga una empresa, que lo importante en su empresa es la plantilla de trabajadores, pero saben los economistas que aquí haya, si hay alguno que esté estudiando Económicas, que en los sistemas de contabilidad los gastos sociales son las personas y las inversiones son las cosas, las máquinas. Así que cuando hay que ahorrar, lo primero que se hace es quitar gasto, quitar personas, porque se sigue midiendo el desarrollo de acuerdo con unos parámetros que se están yendo, y lo importante no es quitar las personas, es mantener las personas intentando hacerles comprender qué es lo que se espera de ellos para innovar, para liderar, para transformar, una sociedad que tiene estos rasgos que estoy diciendo y algunos más.

Como las materias primas que he dicho, la materia prima ya no es la tierra, ni el carbón, ni el acero, ni la tierra, la materia prima es la inteligencia; además de éstas, pero fundamentalmente la inteligencia, el conocimiento, la imaginación, la emoción. ¿Han visto los anuncios de coche? Hay un anuncio de coches que sale un tío contando kilómetros, ¿lo han visto? y dices: “bueno, ¿este qué vende?”, ¿y dónde está el coche?, el coche se ve al final un poquito, un flash.

Hubo otra marca que hace 2 ó 3 años sacaba una pluma volando, y vendía el coche; en mis tiempos, el coche te enseñaba hasta los cilindros; la velocidad que tenía, no sé qué, ¿por qué? Porque ya no se vende tecnología, porque ya todo el mundo tiene la misma tecnología, lo que se vende es emoción.

Así que si ud. es una persona ágil, libre, se tiene que comprar BMW, o...Lo inventó Coca-Cola "la chispa de la vida", hay un anuncio; es decir, el que bebía Coca-Cola era un tío con chispa y el que no era un malaje, el que bebía Pepsi, otra cosa, la Fanta, la Mirinda, no sé qué... Esto es lo que se vende hoy, y es lo que es la cuarta característica de la nueva sociedad, que es la exclusividad. Es decir, ya no basta ser eficaz para vender, hace falta ser exclusivo, ser líder y ofrecer lo que nadie ofrece porque en esta sociedad en la que vivimos todo se estandariza, todo se copia, no tiene ya valor una cosa por más de tres meses. Las compañías de teléfonos móviles se verían obligadas a sacar cada quince días nuevos modelos para ser competitivos. En mis tiempos un coche duraba 15, 20 años, a los 10.000 kms. había que llevarlo al taller, hoy un coche está 100.000 kms. sin pasar por el taller y a los dos años ha terminado su vida, porque todo se estandariza, todo se copia, hay exceso de oferta. Luego tú no puedes aspirar a hacer lo mismo que los demás, tienes que aspirar a hacer algo distinto de los demás y a convertirte en exclusivo y por eso uno compra moda italiana, porque tienen la marca de que son diseño mejor que nadie; o compra perfume francés, porque son exclusivos y se han especializado, se han hecho líderes en ese sector. Da lo mismo lo que vendan, el perfume francés bueno, punto, puede ser una porquería alguno pero es francés. O los zapatos italianos algunos son muy malos pero es italiano y por ser italianos te clavan...

Entonces, esa es la cuarta característica, porque ya el mercado está al alcance de todo el mundo, de todo el mundo, ya no hay distancias, como he dicho anteriormente, ni centro ni periferia, ¿dónde está el centro de Internet?, dónde está el centro de Internet, no existe, el centro de Internet no existe es una cosa que está en todo el mundo metido y cualquiera puede acceder desde cualquier punto, como he dicho anteriormente. Por lo tanto, ser periferia ya no es un hándicap como era antes, que si estabas lejos del núcleo, y si además no tenías la materia prima, el carbón, la tierra, el acero, etc, estabas muerto. Pero hoy la inteligencia está a disposición de todos los seres humanos, no hay gente más inteligente que otra en líneas generales. Uds., lo observarán, los que estudien comunicación, periodismo, que están en su clase y ven que casi todo el mundo tiene un mismo nivel de inteligencia. Después se sorprenderán de que algunos que tienen el mismo nivel de inteligencia por llegar a periodistas se creen que son los más listos de la clase y nos interpretan las noticias a los pobrecitos tontos que somos los que no sabemos interpretar nosotros de lo que nos informan. Pero normalmente somos todos más o menos iguales de inteligentes, es decir, la inteligencia está al servicio de todos, la materia prima es nuestra y, por lo tanto, podremos hacer muchas cosas si somos capaces de desarrollar las nuevas tecnologías y llegar a la sociedad del conocimiento con el nexo necesario y lógico de la sociedad de la comunicación.

Esta es la nueva sociedad y esto lo que cuenta. La formación, la inteligencia, la osadía, el riesgo, la emoción, la diversidad, la creación, ¿y quién reúne esas características, desde mi punto de vista? ¿Quién reúne la característica de

tener inteligencia, tener osadía, tener riesgos, tener emoción, tener valentía, tener capacidad, tener formación, tener preparación? Los jóvenes, sólo los jóvenes son los que tienen en estos momentos todas esas facetas que señalo, esos. Hace falta creer en ellos y hace falta que ellos crean que ya nadie les va a dar un puesto de trabajo simplemente porque se presenten en la plaza del pueblo como sus abuelos, que se presentaban, sin estudios, diciendo: “*éstos son mis brazos, ¿quién me contrata?*” Si uds. vuelven a sus pueblos y dicen: “*este es mi cerebro, ¿quién me contrata?*” hemos perdido el tiempo. Son parados potenciales, con más formación pero con la misma actitud que su abuelo, y lo que hay que hacer es darse cuenta de que ahora hay muchas oportunidades y es cuestión de querer aprovecharlas: queriéndolo uds., teniendo la posibilidad de ser líderes, y ser líder es hacer algo distinto a los demás. Ya sabemos cómo se juega al fútbol: once jugadores, un portero, defensa, medio, y delantero; casi todo el mundo juega de la misma forma, de vez en cuando aparece un genio, Messi, y juega de otra forma, ése es el líder. Háganlo, que tienen muchas oportunidades.

Gracias.